



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1991/NGO/42
28 de agosto de 1991

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones
y Protección a las Minorías
43° período de sesiones
Tema 12 del programa

LOS DERECHOS HUMANOS Y LA INCAPACIDAD

Comunicación escrita presentada por Defensores de los
Derechos Humanos, organización no gubernamental
reconocida como entidad consultiva (Categoría II)

1. "Quiero creer, y creo que, a pesar de todas sus flaquezas y locuras, el hombre no sólo sobrevivirá en la Tierra por la razón, el sentido común y la voluntad de vivir, sino que continuará progresando gracias a la capacidad creativa sin límites de su genio" 1/. He aquí las últimas palabras dirigidas a las Naciones Unidas por el ya fallecido Ralph Bunche, Secretario General Adjunto (Asuntos Internacionales), leyéndolas con visible esfuerzo de las inmensas tarjetas que sostenía con sus manos -manos avezadas en servirse de la más alta diplomacia para luchar por los derechos de todos al tiempo que él, personalmente, se erguía por encima de la doble discriminación del racismo y la incapacidad.

2. En solidaridad con Ralph Bunche, permítasenos compartir su ilusión de que queremos creer, y creemos, que la elaboración de instrumentos para la prevención de discriminaciones y protección a las minorías se nos ofrece como un mapa de carreteras gracias al que podemos guiar nuestros esfuerzos para avanzar. Existe toda una serie de instrumentos internacionales que permiten potenciar los derechos humanos... siempre que los individuos y los gobiernos hagan uso de su voluntad y su creatividad para darles aplicación 2/, 3/.

3. Muchas personas parecen contemplar "cuestiones diferentes" de derechos humanos, como si se tratara de explosiones singulares que iluminan el campo de batalla de la supervivencia. Otras ven claramente las relaciones entre todos los aspectos de la vida y contemplan las "cuestiones" como radios unidos

formando una rueda de oración que gira impetrando la paz. Una "cuestión" en la que se manifiesta claramente este planteamiento es la "discapacidad". La discapacidad se incrusta en toda cultura, raza, grupo de edad o cualquier otra circunscripción social. Conoce a fondo la detención ilegal y la tortura, las culturas autóctonas, las mujeres y los niños, las políticas de discriminación racial, segregación y apartheid y, lamentablemente, conoce demasiado a fondo la falta de independencia e imparcialidad del poder judicial.

4. Observamos con especial satisfacción que el informe del Relator Especial, Sr. Leandro Despouy, titulado "Los derechos humanos y la incapacidad", pasa a engrosar el acervo de instrumentos esenciales de derechos humanos. Ensalzar al Sr. Despouy por su perspicacia personal y gran sensibilidad en lo que atañe a los derechos de las personas con discapacidades, no sería suficiente. Ensalzar al Sr. Despouy por su esforzada labor para recopilar el inmenso cúmulo de información existente y presentarlo en una exposición de conjunto, no sería suficiente. Ensalzar al Sr. Despouy por su constante franqueza ante los expertos de la población que sufren discapacidades, no sería suficiente. Lo que hay que hacer es tomar este informe y plasmarlo en realidad, y ello con carácter de urgencia.

5. En su amplio estudio "El estatuto reconocido al individuo en el derecho internacional contemporáneo" (E/CN.4/Sub.2/1989/40), la Relatora Especial, Sra. Erica-Irene Daes, nos recuerda sin ambages que expresión política y sabiduría política no siempre son sinónimos. No obstante, como da a entender el título más extenso de ese estudio, "Promoción, protección y restablecimiento de los derechos humanos a los niveles nacional, regional e internacional", también reconforta comprobar con igual claridad que las resoluciones aprobadas al nivel de la Subcomisión comportan fuerza legal o casi legal y pueden ser instrumentos eficaces.

6. Como ha escrito el ilustre Sr. Danilo Türk: "toda conquista del espacio de la libertad, basada en el coraje de los muy pobres en su defensa de la dignidad humana, pone al alcance de la comunidad entera una renovación de su práctica de los derechos humanos" (E/CN.4/Sub.2/1990/19). Es un hecho bien demostrado que las personas con discapacidades son las más pobres entre los pobres. En verdad, este grupo, por su defensa de la dignidad humana, pone al alcance de la comunidad entera una renovación.

7. Las violaciones de la dignidad humana y, en consecuencia, de los derechos humanos son como un virus al que todavía no se ha puesto coto. Por ello, la organización Defensores de los Derechos Humanos quisiera ceñirse a dos aspectos: la prevención y la cura. En medicina, por ejemplo, la mecánica de la prevención reviste muchas formas que dependen de la naturaleza del virus. En el caso de las violaciones de derechos humanos que se infiltran en el torrente circulatorio de la vida, las medidas preventivas se valoran en función de un elemento esencial del que pueden derivarse muchos compuestos curativos: ese elemento esencial es la "actitud".

8. La actitud, como el Sr. Despouy muestra con tanta elocuencia, es el agente inhibidor clave: el autor opta por apartarse del "enfoque clásico... que no considera (la discapacidad) como algo que nos concierne a todos" 4/, pues hay personas que viven con "barreras físicas y sociales que impiden su integración y plena participación en la comunidad. El resultado de ello es

que millones de niños y adultos en el mundo entero se ven segregados y al ser privados de casi todos sus derechos, arrastran una existencia marcada por la marginación y el infortunio" 5/; así pues, "es imprescindible desprenderse de todo apego a los sentimientos de piedad y conmiseración. No estamos frente a un problema de carácter estrictamente humanitario y menos aún ante hechos que interpiden nuestra caridad" 6/; "la obligación (es) hacer lo necesario para que las personas con discapacidad puedan gozar, en un plano de igualdad, del ejercicio efectivo del conjunto de sus derechos humanos" 7/. Esta exposición de los cambios de actitud necesarios para evitar que prosiga la erosión de los derechos humanos de personas que ya están discapacitadas cobra mayor amplitud a medida que el informe profundiza en los factores causales de la discapacidad en sí 8/. Cada causa se pone en relación directa con una crasa violación de los derechos humanos universales 9/, o una aplicación viciada de los mismos 10/.

9. Quien esto escribe (que entonces no representaba a Defensores de los Derechos Humanos) tuvo el honor de asistir a una reunión del Tribunal Popular Permanente celebrada tiempo atrás este año en la Universidad de Yale de los Estados Unidos. Su tema central fue "Los peligros industriales y ambientales y los derechos humanos". El Tribunal escuchó testimonios orales y recibió otras pruebas aportadas por víctimas de catástrofes industriales, provenientes del Japón, la India, las Islas Marshall, el Reino Unido y varias partes de los Estados Unidos. Se examinaron testimonios referentes a tecnologías y productos peligrosos, desde los usados en la guerra (agente naranja), hasta dispositivos o fármacos (Dalkon Shield y DES), intoxicación por amianto, los efectos incapacitantes permanentes causados por la exposición a las radiaciones debida a los ensayos de armas atómicas o a la extracción y tratamiento de materias radiactivas en malas condiciones de seguridad, la intoxicación por mercurio en el Japón, los trabajadores que han muerto y están muriendo a causa de desechos industriales peligrosos o vapores tóxicos, con inclusión de las víctimas causadas por el escape de gases de Bhopal (India).

10. Varias personas presentes en la reunión del Tribunal querían asistir también al período de sesiones de la Subcomisión este año para encarecer los vínculos directos existentes entre derechos humanos y medidas preventivas en materia de discapacidad. Pero la fragilidad de su salud y su situación económica no se lo permitió. Pueden obtenerse ejemplares de la decisión del Tribunal por conducto del Centro de Derechos Humanos. Es de esperar que alguno de los testimonios sirva de estímulo a quienes se dedican a las cuestiones de prevención de la discapacidad.

11. El testimonio presentado ante el Tribunal por la organización Workers Against Toxic Chemical Hazards de Youngstown (Ohio), expuso en términos vigorosos cómo dicha organización fue capaz de obligar a la compañía General Motors a una "limpieza general" 11/, 12/, 13/, 14/ y 15/. Este relato puso de relieve la opinión de un juez: "Es fundamental darse cuenta de que existe una responsabilidad personal de los directivos de tales sociedades y organismos, así como de otros funcionarios públicos interesados" 16/.

12. ¿No se refleja esto claramente en el informe Despouy? ¿No es responsabilidad preceptiva de la comunidad en su conjunto encarar como responsabilidad individual la erradicación del virus de la actitud, que no sólo nutre las violaciones de los derechos humanos sino que además las genera?

13. Como suele suceder en medicina, las medidas preventivas pueden encerrar en sí el principio curativo. Si se estimulan las actitudes sanas hacia los derechos humanos en general por obra de la educación, los medios de comunicación, los procesos legislativos y judiciales, etc., y se vinculan vigorosamente a la Carta Internacional de Derechos Humanos, serán preceptivos remedios tales como la transferencia de tecnología impulsora de la independencia a los países en desarrollo; será preceptiva la eliminación de toda mutilación de un individuo, sean cuales fueren sus causas; será preceptiva la creación de ambientes que permitan opciones en el acceso a la educación, al trabajo y a todos los aspectos de la vida; será preceptiva la existencia de un defensor del pueblo. No sería preciso que nosotros elaborásemos aquí una resolución especial sobre el acceso, incluso al Palacio de las Naciones de Ginebra, de los discapacitados, incluidos los sordos y los ciegos, para que puedan participar plenamente en el proceso de trabajo de las Naciones Unidas.

14. En realidad, la única cuestión que se plantea es: ¿Tenemos la voluntad y estamos dispuestos a llegar hasta el fondo de nuestra propia creatividad, o vamos a seguir dejando que el virus de nuestras propias actitudes nos discapacite a cada uno de nosotros y a nuestro mundo? Podemos decir con Ralph Bunche "Quiero creer, y creo que, a pesar de todas sus flaquezas y locuras, el hombre no sólo sobrevivirá en la Tierra por la razón, el sentido común y la voluntad de vivir, sino que continuará progresando gracias a la capacidad creativa sin límites de su genio" 17/.

Queremos creer, y creemos...

Podemos hacerlo, ¡tenemos que hacerlo!

1/ Ralph Bunche: The Man and His Times, Benjamin Rivlin (ed.), Holmes & Meier, Nueva York/Londres, 1990, pág. 264.

2/ Relator Especial, Sr. Leandro Despouy, E/CN.4/Sub.2/1991/31, párrs. 27 a 82.

3/ Tribunal Popular Permanente, decisión del período de sesiones celebrado en los Estados Unidos, "Tribunal on Industrial and Environmental Hazards and Human Rights", comunicado de 17 de julio de 1991, págs. 6 a 13.

4/ Relator Especial, Sr. Leandro Despouy, E/CN.4/Sub.2/1991/31, párr. 2.

5/ Ibid., párr. 3.

6/ Ibid., párr. 5.

7/ Ibid., párr. 7.

8/ Ibid., párrs. 109 a 180.

9/ Ibid., párrs. 119 a 173.

10/ Ibid., párrs. 174 a 180.

11/ Tribunal Popular Permanente, op. cit., pág. 4.

12/ Ibid., pág. 14.

13/ Ibid., pág. 17.

14/ Ibid., pág. 19

15/ Ibid., págs. 20 a 22.

16/ Comunicado de prensa del Tribunal Popular Permanente sobre Peligros Industriales y Derechos Humanos, "Worldwide Human Rights Abuses of Industrial Disaster Victims Cited", 17 de julio de 1991, pág. 1.

17/ Ralph Bunche: The Man and His Time, op. cit., pág. 264.